

21-253

Mi Josefina del alma: Recibi tu carta el lu-
 nes y no he podido de leerla, aun... Perdoname
 no te haya escrito inmediatamente: tengo mu-
 cho trabajo y ademas sabrás que el domingo
 llegamos mi hermana, mi padre y mi sobrino
 a Madrid y me han ocupado mucho mis horas
 libres. Ademas, tambien tenia aqui, como te decia
 en la anterior, a mi amigo Pepito, que se
 marchó ayer con mi padre para Oribuela.
 Todo esto, me ha impedido contestarte antes
 y decirte que no sé, que tal vez ire a verte y
 hablarte y comerte en los ojos un día de re-
 mana santa. No lo sé cierto: pero si se orgo-
 niza al fin un viaje por Murcia y Oribuela
 que tienen proyectado unos amigos míos,
 me verás y te veré pronto, aunque solo por
 un día. Yo que hacemos el viaje de aquí
 a era en el automóvil de uno de esos ami-
 gos. Pero, no sé por qué, se me figura que
 no llegamos a realizarse. Dios quiera que
 me equivoque, y sea verdad que te tengo
 ante mí, yo tragándome todas tus cosas
 desde el aliento y tú alegrándote de verme.
 No te creas nunca que yo lo paso mejor
 que tú, aunque tengan amigos y familia.
 Yo no lo pasaré jamás mejor hasta que

no te tenga justico a mi para si empre.
me parece. Josefina mía, que estoy fuera
del mundo y del tiempo y de la vida in-
ta. No sé en qué día me encuentras, ni en
qué hora, ni en qué sitio. Voy ronambu-
lo y triste por aquí, por estas calles llenas
de humo y tranvías, tan diferentes de las
calles calladas y alegres de nuestra tierra.
¡Lo que voy a sentir no ver las procesiones
contigo, darte caramelos en mis labios y
besar en la imaginación!

Dile a tu Conchita que el negro no vol-
verá, irá, te quiere y te querrá tanto
que se lo traiga la tierra, encargada de
sero desde siempre. No creas que se me ha-
brá olvidado comprar lineagramas; lo he
comprado los dos domingos que faltó de
tu lado; por cierto, que ~~es~~ el último
lo he comprado yendo en mi hermana
y me lo cogió mi sobrina y me lo ha
dejado señalado.

Allí te envío esa foto que quiso mi
hermana que no hicieran para mandar
una a mi casa; está hecha en la puerta
del Palacio de Comunicaciones; te la

mando para que tú la rompas en cuanto
me veas de vivos, no quiero que la guardes
en las otras, porque me han sacado tuerto,
digo, en los ojos trasto cuadrado, como los de
tu hermana la de enmedio.

No te permito que me dejes de escribir
porque te esté esperando alguien: aunque
te espere tu padre, quiero, venica de mis
ojos, que me escribas hasta que te queden
suerras y tinta y papel para decirme:
te quiero, como yo te lo digo a ti.

Dime en ~~cuanto~~ cuanto me escribes y
que sea lo más pronto posible, y perdona-
name el botón ese, si sigues trabajando
todo los días en el taller, o si solo te lla-
ma tu maestra los sábados para echar
dos o tres horas de más. Dime también
si te has puesto más gruesa, si comes
menos respiros y más cosas de pringue
como decimos nosotros. Si te ha crecido
el pelo más, no te lo cortes por eso, que
ya saber que me gusta más tu pelo largo.
Yo se que te voy a dar un disgusto, pero

te lo digo: me he pelado raro ayer tarde.
Me he quedado descansando sin el peso del
pelo encima de la cabeza. ¿Te lo crees?

Bueno, pues no te lo creas, porque es men-
tira, nena querida, movencia de este
cuerpo que te dera a todas horas.

Oye: no me escribas hasta que recibas
una postal mía, domingos o lunes. Es que
tal vez me traslade a otro domicilio: este
en que vivo es muy caro. Pongo diez reales
todos los días solo de cama, ropa limpia
y desayuno y no me conviene ~~o~~ ¿verdad,
profina? Además, en el piso de mis abajo
del que yo habito hay una academia de
bailarinas y eupletistas de cabaret y no
me dejan hacer nada con un ruido de
piano, coplas y tacones. Adios, nena mía.
Ricma, no dejes de pensar y de querer
a tu Miguel, como yo no dejo de pensar
en mi mujer futura y mi novia actual,
a lo que beso y ahora muy fuerte con el
pensamiento desde aquí, yo: m

Miguel

habida en un día de abril de 1935

NH-CR-0253

79



Orta Josefina Manresa

1935

= Cuartel de la Guardia Civil =

Orlinda

